

Acerca de la deconstrucción de género

Dra. María I. Báez Arroyo

Si hay construcción, plantean los teóricos, puede darse la deconstrucción; se utiliza el término, por tanto, para referirnos a los intentos de cambio, ruptura o demolición de lo construido. También se implica en este término, la posibilidad de descubrir al otro incluido dentro de lo que parece tener una sola dimensión, por lo cual podría decirse, que la deconstrucción deshace las jerarquías de las oposiciones binarias femenino \ masculino. Asimismo, incluimos en este concepto el postulado de Jacques Derrida de que la literatura está abierta a la lectura deconstructiva, en la medida en que hay en ella multiplicidad de significados, exclusiones, repeticiones, sustituciones e inclusive silencios cargados de sentidos.

El plantearnos el género como una construcción nos remite a su opuesto: la deconstrucción. Afirma Patricia Waugh (20) que quizás es más políticamente efectivo hablar de “reconstruir los sujetos” y no de “deconstruirlos” (20). Ya el mismo análisis desde la perspectiva de género es una manera de comenzar a deconstruirlos. En la medida en que se intenta romper las nociones de fijeza, o se exploran las representaciones binarias del género, nos acercamos a la deconstrucción. Los intentos de ruptura, revisión, cambio o demolición de género, son formas en que se manifiesta la deconstrucción. Ésta constituye un cuestionamiento de las jerarquías que establecen las posiciones binarias de lo femenino y lo masculino. El que no exista uniformidad en los patrones de género nos revela que los seres humanos variamos en nuestra percepción de dicha realidad y en cómo integramos la ideología dominante de género. “Por ser socialmente acordada, la definición no es uniforme y siempre tendrá espacios de ruptura” (154), señala la investigadora Irma Serrano y su grupo.

La lectura de los textos nos lleva a desconstruirlos a la manera derridiana cuando analizamos cómo operan las oposiciones binarias y la multiplicidad de significados. El estudio

de las exclusiones, las sustituciones y los silencios también nos conduce a una lectura deconstructiva. Jacques Derrida afirma que: “Deconstruir la oposición es ante todo, en un momento dado, invertir la jerarquía” (79). Jonathan Culler, crítico que ha estudiado los trabajos de Derrida, entiende que la deconstrucción funciona dentro de los límites del sistema y desde adentro lo resquebraja. La deconstrucción, indica el crítico, “se concentra en las implicaciones de los conceptos y las figuras y no en las intenciones del autor” (99). Culler hace referencia a la forma en que los discursos literarios han desarrollado un concepto del hombre mediante la caracterización femenina y de esta manera justifican la marginación de las mujeres. El concepto deconstructivo derridiano no valida la sustitución o el que se contrarreste un estereotipo o un mito con otro, sino que se transforme. La deconstrucción presta mucha atención a lo que se margina, tanto lo que se esconde, como lo que se suprime o disfraza dentro de los textos.

Bibliografía

Culler, Jonathan. Sobre la deconstrucción. Teoría y crítica después del Estructuralismo. España:

Cátedra, 1982.

Derrida, Jacques. De la gramatología. México: Siglo XXI, 1971.

Waugh, Patricia. “Feminine Fictions”. Revisiting the Postmodern. London: Routledge, 1989.